

Karlo Budor

Étnicos o gentilicios mediterráneos — un aspecto particular de la geografía lingüística

(los turcos y los catalanes en Dalmacia)*

Los étnicos o gentilicios constituyen no obstante una categoría particular de voces pertenecientes al caudal léxico de cualquier idioma; y eso porque, debido a su función y a la posición que ocupan dentro del sistema léxico, se las puede clasificar entre los nombres propios, de los cuales sin embargo derivan su forma y su contenido semántico. No cabe la menor duda de que representan una categoría marginal dentro del caudal léxico o, más bien, en la lexicografía propiamente dicha, reflejándose a través de ellas las relaciones distintas entre varios pueblos, naciones e idiomas, tanto vecinos como alejados. En consecuencia, el estudio de los elementos étnicos debe ser objeto de la geografía lingüística, ya que éstos pueden también enfocarse desde el punto de vista de lenguas en contacto. Asimismo, habrá que estudiar los étnicos sin aislarlos, es decir, dentro de un sistema definido y bien delimitado susceptible de constituir un campo semántico o nocional.

En cuanto se refiere al contenido o a la significación de los nombres propios, ni decir tiene que en tales voces domina más bien la *función designativa y denotativa*, mientras que la *función connotativa* normalmente no entra en el juego. Cuando ocurre que la connotación llegue a manifestarse incluso en nombres propios o en sus derivados, ello puede ser una indicación de que, a pesar de la expresión formal invariada, se haya producido un cambio semántico en el plan del contenido. Los étnicos, y sobre todo los connotativos, son una categoría lexical donde se reflejan, tal vez mejor que en otros dominios lingüís-

* Comunicación presentada en el V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos Mediterráneos, celebrado en Málaga (27 agosto — 1 septiembre 1973).

ticos, los factores completamente ajenos al idioma; es decir, los factores históricos, sociales, raciales, culturales, económicos, políticos, psicológicos, etcétera. Un étnico «contaminado» por ciertas connotaciones en realidad deja de serlo y pasa a la categoría de puro apelativo o nombre común. Por supuesto, no se trata aquí de meros añadidos, superfluos e innecesarios, a la lista de sinónimos ya existentes, porque tales extensiones semánticas del contenido que afectan tan sólo el plan del significado — basadas, en la mayoría de los casos, en dos modificaciones semánticas (o figuras retóricas): la metáfora o la metonimia — conservan su cargo afectivo y su matiz etimológico de étnico o gentilicio. En general, el valor afectivo atribuido a las voces pertenecientes a este tipo está casi siempre marcado por una tendencia negativa o hasta peyorativa, lo que depende exclusivamente de los factores extralingüísticos.

Partiendo de estos presupuestos, hay que reconocer y admitir el hecho de que las voces suelen emplearse con un sentido actual, sólo en plan sincrónico, de modo que el aspecto diacrónico tiene desde luego menos importancia práctica, aunque sigue siendo imprescindible al conocimiento de la evolución completa de ciertos fenómenos manifestados durante el desarrollo de un empleo taxonómico concreto. Bien que todas las voces que actualmente se emplean o consideran como étnicos no tienen su origen etimológico en gentilicios u otros nombres propios, los hablantes pueden a veces atribuirles una interpretación general que las asocie a los elementos étnicos. Evidentemente, se trata del procedimiento por lo común denominado «etimología popular».¹

La región del Mediterráneo, con una gran variedad abigarrada y la mezcla milenaria de razas, pueblos, culturas e idiomas distintos, es un terreno muy idóneo para estudiar la difusión, distribución y radiación de muchos elementos étnicos, algunos de los cuales se extienden hasta mucho más allá de este nuestro «crisol de civilizaciones».²

¹ Cf., por ejemplo, la expresión castellana **hacerse el sueco** 'hacerse el tonto', donde la voz «sueco» no es étnico, sino que más bien parece proceder de «zueco» 'chancho' y 'tonto'. Véase: Bertil Maler, "Hacerse el sueco", *Moderna Språk* (Estocolmo), 45/1951, págs. 77—79; Joan Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* 4 vols, Berna, 1954—57 — s. v. **zueco**.

² Cf. nuestro artículo "Historia verdadera y apologética del latín medioeval S(C)LAVUS y de su suerte en el español", *Studia romanica et anglica zagradiensia* (Zagreb), 33—36/1972—73, págs. 783—797.

Aquí se quiere exponer y — dentro de lo posible — explicar un empleo bastante extraño, poco corriente y tal vez un tanto insólito de la expresión *Turci Katalani* ‘turcos catalanes’, encontrada y documentada en los textos croatas procedentes de algunas partes de Dalmacia. Ahora bien, esta fusión o unión de dos étnicos, que, aparentemente, no tienen casi nada en común, resultaría de interpretación difícil, e incluso imposible, si no se tomaran en cuenta varios factores extralingüísticos y también algunos datos que puede procurar tan sólo la geografía lingüística. El término «geografía lingüística» aquí se refiere menos a su concepto clásico, es decir, a la confección de los mapas lingüísticos propiamente dichos; más bien hay que aceptarlo en un sentido amplio, teniendo en vista el estudio comparado o contrastivo de los fenómenos lingüísticos observados y registrados en un territorio que no precisa estar bien y previamente determinado o delimitado.

Pues, he aquí los hechos: la lexía *Turci Katalani*, composición de dos étnicos yuxtapuestos, según el Diccionario de la Academia yugoslava,³ en el croata por la primera vez aparece documentada en Andrija Kačić Miošić (1704—1760).⁴ En una canción suya consagrada al ataque turco dirigido, en el año 1571, contra la isla y ciudad de Korčula, este autor varias veces menciona a los «turcos catalanes»:⁵

.....
Zareče se Uluzali bane:
“Sakupiću Turke katalane,
oružaću tanene galije,
brze šajke, od boja demije.

.....
Juró el ban Uluzalí:
“Reuniré a los turcos catalanes,
armaré galias ligeras,
lanchas veloces, galeones de batalla.

.....
Što je reka Uluzali bane,
što je reka, poreka se nije,
već pokupi Turke katalane
i oruža tanene galije;

.....
Lo que dijo el ban Uluzalí,
lo que dijo, no desmintió,
mas reunió a los turcos catalanes
y armó galias ligeras;

.....
Pobignuće katalani Turci,
kada vide, da ste mrki vuci.

.....
Huirán los catalanes turcos,
al ver que sois lobos bravos.

³ *Rječnik hrvatskoga ili srpskoga jezika*, publicado por la Academia Yugoslava de Ciencias y Artes, Zagreb, 1880 ss. Hasta la fecha han visto luz 19 volúmenes. A continuación, esta obra seguirá designada por la abreviación: *Dic. JAZU*. Cf. Vol. IV (1892—97), pág. 892 — s. v. **Katalani**.

⁴ Andrija Kačić Miošić, *Razgovor ugodni naroda slovinskoga*, Venecia, 1756¹ y 1759². A continuación, se cita la edición crítica de sus obras por Tomo Matić, parte I, en la colección “*Stari pisci hrvatski*”, Vol. XXVII, editada por JAZU, Zagreb, 1942.

⁵ Cf. *op. cit.*, págs. 372—374.

.....
Malo vrime postajalo biše,
pod Korčulu Turci dojedriše.
Uđariše kano mrki vuci
na Korčulu katalani Turci.
.....

“Nemojte se strašit, Korčulani,
jer vas dobit ne će Katalani,
branit će vas Marija Divica,
kojano je vaša pomoćnica.”
.....

Zajedriše neveseli Turci,
katalani, nevirni ajduci,
.....

Poco tiempo después,
bajo Korčula acudieron en veleros
los turcos.
Atacaron como lobos bravos
a Korčula los catalanes turcos.
.....

“No os espantéis, habitantes de
Korčula,
ya que no os vencerán los catalanes,
os defenderá la Virgen María,
la cual es vuestra protectora.”
.....

Malcontentos se fueron en veleros
los turcos,
catalanes, bandidos ímpios,
.....

Comentando a Kačić Miošić, el diccionario académico aduce que «no puede ser nombre de nación, sino debe significar: corsarios o piratas marinos»,⁶ añadiendo que el étimo quizá pudiera ser el árabe *qattāl* o *qātil* ‘matar’, a través del turco.⁷

Obvio es que Andrija Kačić Miošić tenía la preocupación acusada por la veracidad de su obra y que se valía de varias fuentes: por una parte, las crónicas y obras históricas latinas, italianas y croatas, contemporáneas y más antiguas, así como la documentación recogida; y por otra, la poesía épica popular croata, la dálmata sobre todo, pero incluso la de otras regiones.⁸ En cuanto a las fuentes populares de Kačić, por falta de datos precisos, a veces resulta muy difícil o prácticamente imposible determinar su verdadero origen. Por otro lado, se sabe que el libro de Kačić aparecía en muchísimas reediciones, gozando de considerable popularidad entre el gran público croata. En parte fundada en la tradición popular, la obra de Kačić a su vez dio motivo a otras tantas creaciones (pseudo)populares, así que hoy en día ambos tipos de producciones quedan estrechamente vinculados e íntimamente entrelazados en una unión indisoluble.

⁶ Cf. también: Andrija Kačić Miošić, *Razgovor ugodni naroda slovenskoga, Korabljica* (selección), en la colección “Pet stoljeća hrvatske književnosti”, Vol. 21, a cura de Jakša Ravlić, edición Matica hrvatska — Zora, Zagreb, 1967. En el glosario adjunto, pág. 287, figura esta definición: “catalanes, corsarios o piratas marinos turcos”.

⁷ Véase también: Stefan Mladenov, *Etimologičeski i pravopisen' rečnik' na b'lgarskija knižoven' ezik'*, Sofía, 1941, pág. 233 — s. v. *Katalán-in'*.

⁸ Entre sus posibles fuentes croatas, mencionaremos: Pavao Ritter Vitezović, *Kronika aliti spomen vsega svieta vikov*, Zagreb, 1696; Josip Bedeković, *Natale solum sancti Hieronymi* (1752); fray Pavle Šilobadović; y, sobre todo, Filip Grabovac, *Cvit razgovora naroda i jezika iliričkoga aliti rvackoga*, Venecia, 1747.

Los acontecimientos históricos en efecto confirman la veracidad de casi todas las descripciones de Kačić, aunque éste a menudo se embrolla en una confusión cronológica de los hechos comentados. En el año 1483, efectivamente estalló un conflicto entre Venecia y el duque Ercole de Ferrara, en el cual intervinieron también el papa y la corte de Aragón. La flota napolitano-aragonesa hizo entonces una incursión en el Adriático, saqueando las posesiones venecianas — primero la isla de Vis (Lissa, Issa), donde destruyeron la mayor población Velo Selo, degollando a todos sus habitantes.⁹ «Velo selo è distrutta dai Mori di Catalogna militanti nell'armata di Ferdinando re di Napoli a favore di Ercole duca di Ferrara contro la veneta Repubblica. Lo racconta Pietro Marcello: *Interim hostium classis sub Federici Ferdinandi Regis Filii Imperio, Anconis portum insederat. Inde Lissam Dalmatiae insulam aggressus, eam igni, ferroque vastavit*».¹⁰

Andrija Kačić Miošić sin embargo confunde las cosas y, hablando del ataque turco dirigido contra Korčula en 1571, habla también de la destrucción de Velo Selo, hecha en 1483 por los aragoneses:

*Zajedriše neveseli Turci,
katalani, nevirni ajduci,
prija zore k Visu dojedriše
ter bogato selo porobiše.*

*Isikoše malo i veliko,
jer se Turkom ne nadaše niko.
Kako se je onda raselilo,
ni danas se nije naselilo.*

*Malcontentos se fueron en veleros
los turcos,
catalanes, bandidos impíos,
antes del alba en veleros hasta
Vis llegaron
y al pueblo rico acometieron.
Degollaron a los pequeños y
grandes,
porque a los turcos nadie los
esperaba.
Como entonces se despobló,
hasta hoy en día jamás se pobló.*

⁹ Cf.: Grga Novak, *Vis I*, Zagreb, 1961 — págs. 103—105; también, del mismo autor, el texto casi idéntico: "Obnova i naseljavanje otoka Visa poslije haranja Katalonaca 1483. godine", *Anali historijskog instituta Jugoslavenske akademije znanosti i umjetnosti u Dubrovniku* (Dubrovnik), Año I, Vol. I, 1952 — págs. 1—18.

¹⁰ S. Stanić "Studi storico-critici sopra l'isola e l'antica città di Lissa (Issa)," *Programma dell'I. R. Ginnasio Superiore di prima classe in Zara alla fine dell'anno scolastico 1863—64*, Zadar, 1864, págs. 3—102 — pág. 89. En esta obra se basa también Grga Novak que, además, cita a Ludovicus Antonius Muratorius, *Rerum Italicarum Scriptores*, Vol. XXI, Milán, 1732: "Petri Cynaei clerici Aleriensis Commentarius de bello ferrariensi ab. a. 1472. usque ad a. 1474. — Venetiis enim par pari retulit Ferdinandus Rex et sui socii. Miserunt enim Fridericum Aragonium Regis filium cum validissima classe in Venetos. Ille Anconam venit, multa damna venetis inferens. Deinde in Illyricum, et Dalmatiam contendit, Lyssam Insulam aggreditur, eam ferro et igni paene desolatam reddidit. Non multo post in Coreyram quam Curzulam nominant, transiit." (*Vis I*, pág. 104, nota 3).

S. Stanić cita un trozo del único poema popular que menciona a los *turcos catalanes*,¹¹ transmitiéndolo también G. Novak y, a través de éste, M. Oreb.¹² Los tres autores aducen que este poema sigue vivo entre los habitantes de la isla de Vis, aunque ninguno lo cita entero.¹³

Según la explicación de Stanić, en los versos populares, un gallo canta subido en la torre de la iglesia y presagia la matanza venidera:

“Kukuriku, Velo Selo!
Do tri danka neveselo;
Doće Turci Katalani,
Osta’ čete svi poklani.”

“¡Quiquiriquí, Velo Selo!
En tres días malcontento;
Vendrán los turcos catalanes,
Todos quedaréis degollados.”

Luego del saqueo de Velo Selo, la flota napolitano-aragonesa se dirigió hacia la isla de Korčula (Corcyra, Curzula) pero, después de unas luchas encarnizadas, tuvo que levantar el sitio sin poder conquistar la ciudad.¹⁴

El hecho es que, en el año 1571, una gran flota turca entró en el Adriático y el comandante de la misma, el bajá Ferhat, dio algunos días de permiso a sus corsarios — a Uluzalí, alias *Occhialino*, y a Caracosio — para salir en busca del botín. Entonces fueron atacadas y pilladas las poblaciones en las islas de Korčula, Brač, Hvar y Vis.¹⁵

De todos modos, los contactos entre los catalanes o aragoneses y los habitantes de Dalmacia datan desde una fecha muy anterior al año 1483, y se establecieron mucho antes de la conquista de la Península Balcánica por los turcos. En 1313, un tal «condottiere» catalán llamado Dalmasio intervino ya en

¹¹ S. Stanić, *loc. cit.*

¹² G. Novak, *Vis I* — pág. 104, notas 1, 2; Marin Oreb, *Moj mali samostan. Samostan Sv. Jere, Vis, Prirovo, Split, 1971* — pág. 20.

¹³ Desgraciadamente, no hemos podido consultar las canciones populares de la isla de Vis, recogidas por Olinko Delorko, cuyo manuscrito se conserva inédito, desde el año 1962, bajo el número 392, en el Comité para la vida y costumbres populares de la Academia Yugoslava de Ciencias y Artes en Zagreb.

¹⁴ Cf. G. Novak, *Vis I*, pág. 104; Marinko Gjivoje, *Otok Korčula, Zagreb, 1969*² — págs. 50, 242.

¹⁵ Cf. G. Novak, *Prošlost Dalmacije I-II, Zagreb, 1944* — I, pág. 195; *id.*, *Vis I*, págs. 109—110; *id.*, “Ratovi i bitke na Jadranskom moru”, *Pomorski zbornik I-III, Zagreb, 1962—63: Vol. I*, págs. 171—215 — pág. 195; M. Gjivoje, *loc. cit.*; Cvito Fisković, “Turska opsada Korčule godine 1571.”, *Vjesnik Vojnog muzeja u Beogradu* (Belgrado), 5/1958; Antun Rozanović (Anton. Rossaneus — Rosaneo), *Obrana Korčule od Turaka god. 1571.*, crónica contemporánea, traducida al croata por Ivo Matijaca, Korčula, 1971.

la toma de Zadar (Zara) por la República de Venecia.¹⁶ Se menciona igualmente un ataque de la flota napolitana, dirigido en 1409 contra Korčula, pero los agresores — entre los cuales debieron haberse encontrado también algunos catalanes — fueron vencidos por los raguseos.¹⁷

Simultáneamente a la presencia militar de los catalanes y aragoneses en las costas dálmatas, se desarrollan asimismo las relaciones comerciales. Así, ya en 1443, se establece un consulado catalán en Dubrovnik (Ragusa), existiendo por lo menos hasta el año 1481.¹⁸ Los catalanes tenían «desde tiempos antiguos la fama de marinos, negociantes de esclavos y por supuesto de piratas». ¹⁹ Por lo tanto, no hay que extrañarse de que incluso la legislación local dálmata tomase en consideración estos factores foráneos y, tal vez, perturbantes respecto a su vida económica y social. Un documento, redactado en 1418, reza así: *CAP. CXLII. CATELANI NON POSSINT STARE IN CURZULA. — Item vadit pars si veditur consilio, quod omnes et singuli Catalani et etiam Siciliani, qui venirent ad hanc ciuitatem, specialiter pro facto emendi seruorum, nullatenus possint hic in ciuitate Curzulae et nec in insula morari, nisi quod si voluerint emere panem vel vinum, aut aliquid pro ipso victu, possint hic aliquo modo, saltem per vnum diem stare ad plus, aliter quod statim expellantur cum ipsorum verecundia et graui damno.*²⁰

La expansión militar, comercial y política catalano-aragonesa sin embargo no se limitaba tan sólo a las costas de Dalmacia, sino que, en realidad, se extendía a través de una gran parte de los Balcanes. La *Gran Companyia Catalana*, bajo el mando de Roger de Flor y compuesta por los almogávares, desde 1303 luchaba contra los turcos y los bizantinos, llegando incluso a fundar los ducados catalanes en Atenas y Neopatria — el ducado de Atenas existiendo desde 1311 hasta 1388, y el

¹⁶ Véase: G. Novak: "Presjek kroz povijest grada Zadra", *Radovi Instituta Jugoslavenske akademije znanosti i umjetnosti u Zadru* (Zadar), Vol. XI-XII, 1965, págs. 7—76 — pág. 29; Ercole Ricotti, *Storia delle compagnie di ventura in Italia* I-III, Milán, 1929 — Vol. I, págs. 230—232. Este último autor, en la pág. 232, menciona también la expresión *la giustizia catalana* "le violenze tollerate sotto spezie di protezione".

¹⁷ M. Gjivoje, *op. cit.*, pág. 50.

¹⁸ Ferran Soldevila, *Història de Catalunya*, Barcelona, 1962² — pág. 690 y la nota 203.

¹⁹ Vladimir Mažuranić, *Prinosi za hrvatski pravno-povjestni rječnik*, ed. JAZU, Zagreb, 1908—23 — pág. 494, s. v. **Katalani**.

²⁰ *Statuta et leges civitatis et insulae Curzulae (1214—1558)*, redacción de J. J. Hanel, ed. JAZU, colección "Monumenta historico-juridica Slavorum meridionalium", Vol. I, Zagreb, 1887 — Art. 142, págs. 105—106.

de Neopatria hasta 1390.²¹ De las ambiciones catalanas en los Balcanes testimonian también las actividades diplomáticas de Alfonso IV el Magnánimo, quien ostentaba el título de «senior de Dalmacia, Croacia, Serbia, Bulgaria, etcétera»;²² Stevan Vukšić, duque de Bosnia, se reconoció vasallo de la corona de Nápoles;²³ en 1447, el déspota serbio Đurađ Branković mandó sus emisarios a Nápoles;²⁴ incluso el príncipe de Albania, Jorge Castriota — Scanderbey (Gjergj Kastrioti — Skenderbeu), reconoció la soberanía napolitana, así que en Croia tenía su sede «el virrey de Grecia, Albania y Esclavonia».²⁵ La lengua catalana se extendía entonces por todas las costas del Mediterráneo, siendo una de las más conocidas en aquella época.²⁶

En las conquistas catalanas, el papel preponderante tenían los almogávares — *els almogàvers*, aquellos «soldats de fortuna» y «fills de perdicíó i alumnes d'iniquitat».²⁷ Muy a menudo éstos se confundían con su nación. «Chiamavansi *Almogavari*, e da taluno anche *Almovari*; ma se provenisse tale nome da nazione o da milizia, è incerto».²⁸ Tal interpretación se puede encontrar también en las «Vidas de los reyes y arzobispos serbios» — redactadas en caracteres cirílicos y en eslavo eclesiástico por el arzobispo Danilo II, en la primera mitad del siglo XIV, y continuadas luego por otros autores — donde por la primera vez se documenta en la lengua serbocroata la voz *Katalani* 'catalanes'.²⁹ La voz viene mencionada dos veces: *sim' bo bezbož'nym' jezynom', ježe frugy i tur'ky, jasi že i tatari, mogovari že i katalani i pročii mnogoimenovanii jezyci priš'd'se togda na Svetuju Goru mnogyje hramy svetyje ognjem' zaže-goše i v'se s'branoje ih' bogat'stvo rashytiše i plěn'niky vedoše k' rabotu, pročeje že ostan'ky ih' ljutěišeju s'mr'tiju glada s'končavaahu se.* (págs. 341—342); *jedini bo ih' ježe fruzi i rimljane, zovomi katalani i mogovari, idoše přez' more v' svoju si ze-*

²¹ Véase: F. Soldevila, *op. cit.*, págs. 417—426, 484 ss, 507—510. Cf. también: Lluís Nicolau d'Olwer, *L'expansió de Catalunya a la Mediterrània oriental*, Barcelona, 1926; Jerónimo Zurita, *Anales de la Corona de Aragón I—VI*, Zaragoza, 1562—1580; Ramon Muntaner, *Crònica I—V*, Barcelona, 1927—1951; Francisco de Moncada, *Expedición de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, Madrid, 1924.

²² F. Soldevila, *op. cit.*, págs. 659 ss, 674 ss.

²³ *Ibid.*, pág. 675 y las notas 129, 130.

²⁴ *Ibid.*, pág. 676.

²⁵ *Ibid.*, págs. 676—679.

²⁶ *Ibid.*, pág. 535 y la nota 94.

²⁷ Cf. F. Soldevila, *op. cit.*, págs. 420, 508. Sobre los almogávares, véase también: F. Soldevila, *Els almogàvers*, Barcelona, 1950; Schlumberger, *Expédition des almugaveres ou routiers catalans en Orient*, Paris, 1924.

²⁸ E. Ricotti, *op. cit.*, Vol. II, pág. 97.

²⁹ *Životi kraljeva i arhiepiskopa srpskih*, redactado por el arzobispo Danilo y otros. Publicado por Đuro Daničić, Zagreb, 1866.

mlju; ... (pág. 354). Comentando esas citas de Danilo, el diccionario académico añade que «ni siquiera el autor sabe exactamente de qué nación habla».³⁰ El mismo diccionario define luego la voz *Mogovari* como «cierto pueblo probablemente de la Europa occidental».³¹ En el texto de Danilo vienen enumerados los pueblos «impíos», los agresores que pillaron el *Monte Sacro* de la Iglesia cismática griega, en Atos; es decir: francos, turcos, tártaros, *mogovari* (almogávares), catalanes, romanos... Danilo II (1270—1337 aproximadamente) en efecto estuvo, en dos ocasiones, en el monasterio de Hilandar, en el Monte Atos, habiendo participado como prior en las luchas encarnizadas contra los «mercenarios catalanes» en los años 1307—1309.³² Ello es tan cierto que existen incluso los documentos relativos a una orden, dada a la *Gran Companyia Catalana*, de respetar los monasterios en el Monte Atos.³³ El sentido de 'mercenario' se encuentra también en Andrija Kačić Miošić cuando él, hablando de la defensa de Constantinopla, dice:³⁴

*Julijana meće Katalana,
od starine časna kapetana,
Lavska vrata da junaški brani*
.....

*Juliana pone al catalán,
desde hace tiempo su honrado
capitán,
para que heroicamente defienda la
Puerta de los leones*
.....

Es lícito pues considerar que, en los Balcanes, el étnico *catalanes* llegó a identificarse con *almogávares* (*mercenarios*, que no fueron todos catalanes), adquiriendo luego ciertas connotaciones negativas y peyorativas: en el albanés la voz *katała-ni* significa «Heide», *pagano* «Riese» *gigante*, «Ungeheuer» *monstruo*;³⁵ en el búlgaro, *katalán-in'* es «bezdušnik, ljut'» — *impío*, *rabioso*.³⁶ Para el griego, basta proponer la cita siguiente: «Encara avui el cognom de **Katalanos**, **Katilanos** o **Katelanos** es troba arreu de Grècia. A la Licaònia s'usa fins i tot com a nom de fonts, en auguri de coratge i testimoni d'alta

³⁰ Dic. JAZU, Vol. IV (1892—97), pág. 892, s. v. **Katalani**.

³¹ Dic. JAZU, Vol. VI (1904—10), pág. 895. Cf. Petar Skok, *Etimologijski rječnik hrvatskoga ili srpskoga jezika*, ed. JAZU, Zagreb, 1971 ss — Vol. I (1971), pág. 29, s. v. **Almugavari**: "infantería catalana y española compuesta por árabes y cristianos". Véase también: A. Prati, *Vocabolario etimologico italiano*, Turin, 1951 — pág. 675.

³² Cf. *Enciklopedija Leksikografskog zavoda*, editada por "Jugoslavenski leksikografski zavod", Zagreb — Vol. II (1956), pág. 226.

³³ F. Soldevila, *op. cit.*, pág. 433 y la nota 107.

³⁴ Andrija Kačić Miošić, *op. cit.*, pág. 350.

³⁵ Gustav Meier, *Wörterbuch der albanesischen Sprache*, Estrasburgo, 1891 — pág. 181. Cf. también: Walther von Wartburg, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Tübingen, 1928 ss — Vol. II/1 (1940), pág. 488, s. v. **catalanus**.

³⁶ S. Mladenov, *op. cit.*, pág. 233.

naixença — i en contrast amb els significats despectius que té el mot i el record en altres contrades gregues.»³⁷ Según Skok, la connotación de *corsario* o *pirata* que la voz adquirió en el croata, en Dalmacia, estaría en relación con los sentidos balcánicos mencionados antes.³⁸

Para juzgar mejor del carácter de los catalanes medioevales, indicativo puede ser también el juicio de Tito Livio acerca de las primitivas tribus de Cataluña: «Ferox gens nullam vitam ratam absque armis esse».³⁹

Aparte de los sentidos — sobre todo metonímicos — de la voz «catalán» y de sus derivados, registrados en la Europa occidental,⁴⁰ asimismo se encuentran documentados algunos sentidos con claras y distintas connotaciones despectivas, que se pudieran reducir tal vez a un denominador común, es decir, al sema de *bárbaro*, *pagano*: «Mfr. **catellan** 'marchand d'esclaves' ... Puiss. **catalá** 'diable' ... Lang. **catalan** 'bohémien' ... Piema. **kume ŋ katalaŋ** '(jurer) comme un païen'».⁴¹

* * *

A base de la documentación previamente expuesta, es posible sacar la conclusión de que, en Dalmacia, la expresión *Turci Katalani* 'turcos catalanes' se encontró registrada en algunos pocos textos literarios, sobre todo en Andrija Kačić Miošić. Lo que todavía queda indeterminado, son las fuentes exactas de este autor y el grado de sus inspiraciones en la tradicional poesía popular croata. El elemento *Katalani* debe, aparentemente, significar 'corsarios o piratas marinos' y, por lo consiguiente, no se interpreta como étnico o gentilicio, sino como puro apelativo. Por tanto, la voz — con el sentido mencionado — resulta ser una mera generalización de ciertas características inherentes tan sólo a factores extralingüísticos; es decir, el nombre común representa, como *pars pro toto*, ciertos semas contenidos ya en el nombre propio o es algún alosema del étnico del cual deriva. Lo confirma incluso la

³⁷ F. Soldevila, *op. cit.*, pág. 508, la nota 85, donde se cita: Antoni Rubió i Lluch, "La expedición y dominación de los catalanes en Oriente juzgadas por los griegos", *Memorias de la Academia de Bones Lletres de Barcelona*, IV, 1887 — págs. 11—18, 113—115; *id.*, "Els castells catalans de la Grècia continental", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (Barcelona), II, 1908 — pág. 413; Nicolau, *op. cit.*, págs. 145—147.

³⁸ Cf. P. Skok, *op. cit.*, Vol. II (1972), pág. 61, s. v. **Katalani**.

³⁹ Tito Livio, *Ab urbe condita libri*, XXVI — citado por F. Soldevila, *op. cit.*, pág. 6, la nota 15.

⁴⁰ Cf.: Wilhelm Meyer-Lübke, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heildeberg, 1935³ — ad 1758, **catalānus**; C. Battisti — G. Alessio, *Dizionario etimologico italiano* I—V, Florencia, 1950—57 — págs. 804—805.

⁴¹ W. von Wartburg, *loc. cit.*

grafía: el elemento *Katalani* en general se escribe con la minúscula, aunque, en el croata, los nombres propios y también los étnicos se suelen destacar con mayúsculas. A lo largo, la voz sin embargo iba adquiriendo otras connotaciones, sobre todo bajo las influencias procedentes del interior de la Península Balcánica (bien que algunos de los sentidos connotativos se hallan documentados hasta en la Europa occidental): *bárbaros*, *paganos*, *impíos*, *rabiosos*, *corsarios*, *piratas*, *negociantes de esclavos*, *mercenarios*, etcétera.

A veces se nota un esfuerzo de explicación del elemento *Katalani*, buscándose la relación entre la forma y el contenido; es lo que se pudiera denominar como «(pseudo)etimologización a posteriori». Las combinaciones de dos étnicos yuxtapuestos son bastante frecuentes en el croata: *Turci Saraceni* 'turcos sarracenos', *Turci Barbarezi* 'turcos berberiscos', etcétera.⁴² No cabe la menor duda de que tales ejemplos de simbiosis lexicogenésica no son más que formas poéticas convencionales, basadas en epítetos estereotipados constituyendo lexías fijas, a modelo de otras tantas parecidas, tales como *Turci janjičari* 'turcos jenízaros' etcétera, muy corrientes en la poesía croata popular.

El papel que tiene la geografía lingüística, y tomando en cuenta también muchos factores extralingüísticos que intervienen en contactos de lenguas, en el caso concreto queda reducido a presentar, en una área bastante grande, la exacta distribución geográfica y los reflejos distintos de la voz *catalans* — étnico o gentilicio mediterráneo y románico que es tal vez derivado de la germánica *Gothalonia* y que, a su vez, entra en simbiosis con *turcos* en una parte del mundo *eslavo* — creando un número considerable de cruces formales y confusiones de sentido.⁴³

⁴² Cf. Andrija Kačić Miošić, *op. cit.*, *passim*. Hay que señalar que la voz *Turci* 'turcos', además del sentido corriente del étnico, tiene también la acepción de 'musulmanes, mahometanos' — véase *Dic. JAZU*, Vol. XVIII (1962—66) págs. 931—934, s. v. *Turčin*.

⁴³ Véase en S. Stanić, *loc. cit.*, esta construcción insólita: *Mori di Catalogna*. Cf., en el español, las acepciones distintas de *moro*.